

e-learning



16 de noviembre de 2007

Más allá de las Inteligencias Múltiples.

La Teoría de las Inteligencias Múltiples describe las capacidades cognitivas diversas y relativamente autónomas que tienen los seres humanos. Sin embargo, la inteligencia que se debe cultivar en las escuelas debe ser el fundamento del ser político.

Howard Gardner es conocido por su Teoría de las Inteligencias Múltiples, que es considerada una contribución a la psicología y ha tenido mucha influencia en el mundo de la educación. Muchos programas educativos han adoptado la frase “Inteligencias Múltiples” y se han escrito cientos de libros y artículos sobre este tema.



No obstante, él ha sostenido que ni la teoría de las Inteligencias Múltiples ni ninguna otra innovación científica puede aplicarse directamente en el aula; sino que la práctica educativa es el resultado de la reflexión sobre las metas y los valores.

En su nuevo libro “Five Minds for the Future”, Gardner perfila las habilidades cognitivas específicas que deben buscarse y cultivarse en los líderes de los años por venir.

Gardner deja atrás la descripción de la inteligencia humana y aborda el establecimiento de bases para dar apoyo a los seres humanos que

viven en el mundo de hoy, rodeados de nuevos dispositivos informáticos que demandan nuevas capacidades. Los seres humanos no sólo se enfrentan a nuevas expectativas, sino a un futuro que no puede ser anticipado. Las personas quedan a merced de fuerzas que no puede entender ni controlar.

Para abordar estos nuevos retos, Gardner propone aplicar la inteligencia con cinco enfoques:

Una **mente disciplinada** que tenga dominio sobre la manera de hacer las cosas, al menos en un campo de conocimiento específico.

Una **mente con capacidad de síntesis** que pueda tomar información de diferentes fuentes, comprenderla, evaluarla objetivamente y darle sentido para sí mismo y para otras personas.

Una **mente creadora** que impulse nuevas ideas, que haga conjeturas.

Una **mente respetuosa** capaz de aceptar las diferencias entre los individuos y entre los grupos humanos, que entienda a los otros y que busque trabajar efectivamente con ellos.

Una **mente ética** que sea capaz de ponderar el trabajo, las necesidades y los deseos de la sociedad en la que se vive y que conceptúe cómo el trabajo puede servir a propósitos que están más allá del interés propio.